

Criar en la juventud: una carrera con sentidos diversos

Raising in the youth: a career with diverse meanings

^{a*}Erika Maldonado-Estevez, ^bRuth Betsabé Olivares-Parada, ^cDoris Amparo Parada-Rico

- a. Magíster Práctica Pedagógica, erikamaldonado@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia
- b. Magíster Neuropsicología y Educación, ruth.olivaresrut@unipamplona.edu.co, Universidad de Pamplona, Pamplona, Colombia
- c. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, dorisparada@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia

Recibido: Mayo 22 de 2021 **Aceptado:** Agosto 27 de 2021

Forma de citar: E. Maldonado-Estevez, R.B. Olivares-Parada, D.A. Parada-Rico, Criar en la juventud: una carrera con sentidos diversos, Mundo Fesc, vol 11, no S6, pp. 386-396 ,2021

Resumen

La crianza en condición juvenil implica ajustes y transiciones en el curso de vida, puede ocurrir cambios en la concepción de sí mismo y construcción de sentidos diversos según sus vivencias, contextos y capitales propios. El objetivo de la investigación se centró en interpretar los sentidos construidos en torno a la crianza de hijos e hijas en padres y madres jóvenes del municipio de Cúcuta. Este trabajo tiene enfoque cualitativo interpretativo fenomenológico, que busca indagar con el “Otro” aquellas configuraciones visibles a partir de sus narrativas. Se utilizan entrevistas a profundidad. Se integraron ocho participantes que incluyen padres y madres jóvenes, quienes tenían hijos e hijas con edades entre tres y seis años. Los resultados arrojaron tres grandes categorías que abordan los sentidos que emergen en este trasegar: una carrera en la que se imbrica el cuidado del otro y el olvido de sí; un transitar con los hijos e hijas en una relación de pares y, por último, una que da cuenta de una suerte de artesanos que desde sus saberes propios van dando forma a diversas crianzas. Se concluye que los jóvenes en el ejercicio de la crianza, van construyendo junto al hijo e hija, una relación configurativa, en medio de la cual disfrutaban este rol en la juventud, son creadores de formas de crianza particulares, y en medio de la ambigüedad social que en ocasiones los estigmatiza y en otras les reconoce, desenvuelven agencias que potencian proyectos previos y aprendizajes para el cuidado de sus hijos e hijas.

Palabras clave: Relación padres-hijos, crianza del niño, socialización, interacción cultural

Autor para correspondencia:

*Correo electrónico: erikamaldonado@ufps.edu.co



Abstract

Upbringing in a youthful condition implies adjustments and transitions in the course of life, changes can occur in the conception of oneself and the construction of different meanings according to their experiences, contexts and own capitals. The objective of the research focused on interpreting the meanings built around the upbringing of sons and daughters in young fathers and mothers of the municipality of Cúcuta. This work has a qualitative interpretative phenomenological approach, which seeks to investigate with the “Other” those configurations visible from their narratives. In-depth interviews are used. Eight participants were integrated, including young fathers and mothers, who had sons and daughters aged between three and six years. The results yielded three large categories that address the meanings that emerge in this racking: a career in which the care of the other and self-forgetfulness are intertwined; a transit with the sons and daughters in a relationship of peers and, finally, one that accounts for a kind of artisans who, from their own knowledge, are shaping various upbringings. It is concluded that young people in the exercise of upbringing, go building together with the son and daughter, a cfigurative relationship, in the midst of which they enjoy this role in youth, they are creators of particular forms of upbringing, and in the midst of the social ambiguity that sometimes stigmatizes them and in others recognizes them, they develop agencies that promote previous projects and learning for the care of their sons and daughters.

Keywords: Parent-child relationship, child upbringing, socialization, cultural interaction

Introducción

En las relaciones humanas en torno a la interacción entre sujetos, se va hilando una construcción de significados y sentidos. Estos van consolidándose a partir de los imaginarios y de las configuraciones que dan paso a las formas de actuar, sentir y pensar [1]. Como refiere Schütz, se tejen en los diversos contextos, e implican las intenciones o motivaciones que el sujeto incluye en sus acciones [2]. Con relación a la crianza, padres y madres de modo particular acorde a sus comprensiones, construyen una “carrera práctica y moral” [3], en la que actúan intencionalmente a partir del acervo de conocimiento disponible [4], así como del aprendizaje recibido de sus predecesores y de sus propias experiencias. En medio de este tejido de aprendizajes e interacciones, se configuran sentidos, que van instaurando a su vez una cierta jerarquía de valores que a su vez conllevan a formas de actuar en sus contextos.

Así, la crianza se sitúa dentro de un entramado de relaciones bidireccionales en contextos situados, en los que se evidencian intersecciones entre los determinantes personales, los estructurales que incluyen ingresos económicos, educación, posición social, políticas, cultura y valores sociales, y los sistemas de atención de niños y niñas [5]-[6]. Implica el encuentro de significados y la apertura al reconocimiento del otro, de tal manera que pueden emerger diversas crianzas y sentidos. De esta forma, la crianza es dinámica y ocurre en torno a contextos que a su vez aportan a la configuración de sentidos.

En consecuencia, autores como Infante y Martínez [5], insisten en tener en cuenta todo un conjunto de factores o variables que connotan formas de crianza; así las cosas el contexto socioeconómico y político en el cual se hallan fundamentos macroeconómicos, políticas sociales, políticas públicas, culturas, como las condiciones de vida y trabajo, los factores biológicos y psicosociales, se

entretengan para formar contextos en los que los sujetos de la crianza, se mueven, interactúan y se transforman.

Con respecto a los padres y madres jóvenes, se identifica que de una parte han tenido dificultades para continuar trayectos y proyectos de vida, combinando tareas de su nuevo rol con las acciones de su vida cotidiana inicial, pero de otra parte se reconoce que estos aprenden y construyen sentidos de la crianza en la medida que interactúan con su hijo o hija en los múltiples contextos; así van dando sentido, acorde con los significados construidos y los recursos con que cuentan [6]-[7].

En ese orden de ideas, la actual presentación contempla hallazgos de un estudio realizado en la ciudad de Cúcuta, lugar fronterizo de Colombia, en el que las dinámicas migratorias y económicas han sido notables por su impacto a nivel individual y familiar, región que ostenta el índice más alto de empleo informal en el país, especialmente en la población joven. Así se identifican tres categorías significativas que se desarrollan a lo largo del cuerpo del texto. Estas dan cuenta de aquellos sentidos emergentes que visibilizan modos de crianza diversa, realizada por sujetos jóvenes en un contexto político y social difícil para este grupo poblacional.

Materiales y métodos

Se aplica un enfoque cualitativo fenomenológico, en el que siguiendo a Vasilachis [8], se intenta comprender al sujeto desde una perspectiva esencial y existencial. Es decir, como uno que se relaciona e interactúa con otros, pero que así mismo es particular. Se diseñó el estudio que permite

acercarse a padres y madres jóvenes en sus propios contextos con el objetivo de entender los fenómenos sociales desde la perspectiva y realidad de ellos mismos.

Se llevaron a cabo entrevistas a profundidad, con el objetivo de ahondar en sus saberes y sentidos. Participaron cinco familias de padres y madres jóvenes entre los 22 y 34 años, con niños y niñas de 3 a 6 años, quienes expresan sus formas de crianza a partir de la noticia de la gestación. Estos residían en el municipio de Cúcuta y su área metropolitana. Su abordaje se llevó a cabo teniendo en cuenta sus características sociodemográficas, diversidad en la tipología familiar, así como la disponibilidad de tiempos para interactuar con ellos.

El análisis de la información se realizó a través de la teoría fundamentada como método. A partir de tres encuentros con cada familia, se obtuvo la información hasta lograr saturación teórica. Así se transcribieron los datos y se compartieron con los padres y madres para su verificación y ajustes en caso necesario.

Consideraciones éticas

Durante el inicio del proceso investigativo, se socializó el objetivo de la investigación y solicitó el consentimiento informado de los participantes; en todo el proceso se respetó la confidencialidad de los datos y se preservó el anonimato de los mismos. Se aplicaron los estándares dados en la Resolución 8430 de 1999 emanada por el Ministerio de Salud Colombiano [9] y la Ley 911 de 2004 decretada por el Congreso de Colombia [10], así como los principios éticos estipulados en la declaración de CIOMS de 2016 en su cuarta versión. Se obtuvo aval institucional para la ejecución del estudio.

Resultados y discusión

Al realizar el análisis de las narrativas de padres y madres, emergen tres categorías que se presentan a continuación. Una primera denominada “Una carrera con virajes y olvido de sí”, una segunda: “Crecer en una relación nosotros” y por último, la tercera que se ha denominado “Diseñando estéticamente con saberes propios”.

Una carrera con virajes y olvido de sí

Los jóvenes configuran la crianza como un camino construido en torno a interacciones y dinámicas diversas en las que emergen cambios en su curso de vida, entre ellos, el olvido de sí mismo a partir de situaciones que nunca antes habían sido vividas. Narran como su vida ocurría sin muchas variaciones, pero al nacimiento de sus hijos e hijas, inician en términos de Goffman, una “carrera práctica” colmada de experiencias transformadoras.

Se valora la llegada del hijo(a) como un acontecimiento disruptor que lleva a los padres y madres a ser agentes, reflexivos, a olvidarse de sí por el que llega, a emprender y potenciar sus trayectorias, puesto que según ellos “tienen algo propio porque vivir”, se movilizan de sus contextos, tienen cambios en su corporeidad que incluyen transformación física, así como en la forma de pensar y actuar.

Van configurando la crianza en una comunidad de tiempo y espacio con el recién llegado, es decir con sus hijos e hijas, construyen intensamente en palabras de Schutz [11] una relación-nosotros con estos. Orientan sus

acciones hacia cuidados tanto en las necesidades básicas de alimentación, salud, educación, como de aquellas de ámbito emocional asegurando expresar amor y brindar compañía a sus hijos(as), la cual consideran en algunos casos, no haber tenido de sus progenitores. Todo lo anterior, según tipos ideales que consideran clave desde sus comprensiones configurando una forma distinta y especial de ser padre o madre.

Para algunas de las madres, este sentido de la crianza aparece en torno a su narración, como lo siguiente:

un hijo ... cambia la vida, ... yo había abandonado mis estudios y no tenía un enfoque ni ruta hacia donde ir ... después de tener a mi hijo sentí que debía asegurarle un futuro... me comprometí con él, incluso a estudiar (Madre 4). El cuerpo se me volvió más ancho... En lo económico, son muchos los cambios, el presupuesto cambió y se amplió, ahora pensar en pañales, pañitos, cremas, consultas médicas, etc.... ahora veo un deseo de proteger a mi hijo que antes no existía en ninguna otra área... (Madre 3).

En la crianza, se presentan luchas por sus escasos recursos educativos, económicos e incluso redes de amigos, que se van estancando o disminuyendo, así como por algunas situaciones percibidas de estigma sobre ellos por tener hijos en un periodo en el que regularmente se debe estudiar. Algunos expresan la tristeza por el aplazamiento de sus estudios cuando se convirtieron en padres o madres, puesto que ahora tienen menos tiempo, dinero y apoyo de redes que les permitan continuar en esta trayectoria; no obstante, gradualmente ejercen su autonomía y asumen dobles o triples jornadas para suplir necesidades. Así

mismo, se valora la división de labores en la crianza en el caso de las parejas que muestran distanciamiento con la feminización del cuidado y en cambio comparten las labores de crianza.

De otra parte, durante esa relación-nosotros con el hijo e hija, se distancian de amigos sin hijos, pues ya no convergen sus enfoques o prioridades; la familia extensa en ocasiones es motivadora de discusiones por aspectos de la crianza, puesto que desean tener injerencia en la toma de decisiones respecto al cuidado. En consecuencia, los padres o madres luchan por una posición de reconocimiento en la que se apropian del rol, ejercen autonomías ajustando sus tiempos y contextos con el fin de dar un cuidado acorde y personalizado a las necesidades de su hijo e hija; aun con escasos capitales y nulas redes de apoyo.

Así las cosas, se devela la entrega sin restricción por niños y niñas, no dejan de proveer alimentos a sus hijos o realizar acciones de cuidado en casos de enfermedad, quedarse sin dormir para cuidar, alejarse de grupos y familias que identifican como de riesgo. En consecuencia, es todo un conjunto de transformaciones que implican nuevas subjetividades y ajustes que incluyen incluso sus propios cuerpos. Se valora en narraciones como la siguiente:

descubrí que el cuerpo de una mujer es maravilloso, puede incubar vida y adaptarse internamente para ello. Además de volver a su lugar progresivamente. Luego como fuimos tan perfectamente diseñadas para alimentar a ese bebé y cómo los senos tienen su proceso para amamantar y acompañar a esa criatura (Madre 3).

La carrera de la crianza que van realizando estos jóvenes, integra tres ámbitos: uno ético, en el que se prioriza al nuevo ser; esta nueva relación se da en medio de normativas y lineamientos societales que en ocasiones disputan con sus formas de ser y actuar. No obstante, avanzan adoptando un rol inmerso en el cuidado de hijos e hijas, permeado por sus propias vivencias.

Santillán [12], hace referencia a esas formas de crianzas diversas en las que se imbrican los contextos como medios para forjar significados y acciones en el diario paternar y maternar. Así el cuidado y la atención de hijos e hijas se orientan a proveer al Otro, a pesar de las necesidades de sí mismo. Allí emerge una relación-nosotros, en la que tal como refiere Hasicic [13], hay un mayor involucramiento de tiempos y espacios de los jóvenes con sus hijos(as).

Creecer en una relación nosotros

De otra parte, emerge un sentido, en el cual un hijo habido en la juventud es valorado como aquel para amigo con el que se realizan actividades como contemporáneos, estableciendo una relación intensa.

Se hace relevante incluso, haber planeado tener un hijo en la juventud, lo que subyace a una construcción de significados y motivaciones relacionados con el cuerpo joven y su compatibilidad con las necesidades de tiempo y juegos que requieren los hijos, así como con la necesidad de cambiar patrones de crianza recibidos de sus padres, crear lazos de escucha comprensiva, prioriza en ellos, en lenguaje de Mead [14], una forma relacional cofigurativa en la que ambos aprenden a criarse.

En esta relación prevalece un modelo en el que no se desestiman completamente las enseñanzas de los predecesores, pero se privilegia el aporte de los contemporáneos. Lo anterior, debido al deseo de compartir con un par que usa lenguajes actuales y posee aprendizajes acordes a los desarrollos tecnológicos y necesidades de su entorno; todo lo cual ocurre en busca de una relación de pares, amigable y comprensiva. Como refiere Mead [14],

Nuestra crisis actual ha sido atribuida tanto a la abrumadora celeridad del cambio, como al derrumbe de la familia, a la decadencia del capitalismo, al triunfo de la tecnología sin alma.... Detrás de estos asertos se observa un conflicto más fundamental entre aquellos para quienes el presente solo encarna una intensificación de nuestra cultura cofigurativa ya existente, en la que los pares están reemplazando cada vez más a los padres (p.97).

En ese orden de ideas, los jóvenes construyen nuevos sentidos en torno a la crianza durante su curso de vida, de tal forma que la resignifican y consideran que la crianza en este contexto epocal, es una forma relacional de ayuda mutua, en la que de una parte, padres y madres vinculan a niños y niñas a un proceso civilizatorio, y bidireccionalmente estos recién llegados enseñan y aportan a estos jóvenes no sólo en su formación como seres humanos, sino en nuevos saberes, por ejemplo tecnológicos. En ese orden de ideas, puede señalarse que la connotación de crianza ejercida por jóvenes, contrario a lo estimado e interpretado social e históricamente como problemática, aquí se controvierde [15].

Se valora en los padres y madres

participantes, relaciones de iguales con sus hijos, se busca ocupar la mayor parte del tiempo al cuidado de este; como por ejemplo en los siguientes relatos:

pude estar presente ciento por ciento los primeros cuatro meses de vida, y luego en algunos periodos de tiempo, así que en los momentos que puedo, trato de compartir al máximo con él... Aprendemos los dos, yo voy aprendiendo en su desarrollo y también de las necesidades mientras va creciendo (Madre 5). ...me dice papá yo te enseñó a cambiar canales y a manejar el celular, y así es (Padre 2).

Desde el horizonte de este sentido, se comprenden modos distintos de relacionamientos dentro de los cuales se distancian de aquellos aprendidos de sus antecesores, como lo refieren los participantes, de los cuales se extraen lo siguientes relatos:

yo no le enseñó a los gritos como a mí me tocó. Le doy órdenes, pero si no lo hace yo la animo para que entre los dos, hagamos los oficios (Padre 3). A mí me abandonaron cuando estaba pequeño... yo no tuve papá... yo quiero darle a mi hijo todo el amor que me faltó (Padre 1)

En esta relación bidireccional, los hijos evalúan las conductas de sus padres la cual pueden expresar, y así mismo participar en el acuerdo de reglas con estos, como se visibiliza en las narrativas de los participantes:

Mi hija me ha enseñado a compartir, a ser mejor ser humano... a tener paciencia con otros... ella me evalúa cuando yo hago alguna acción que no le parece. (Madre 5). Me dijo que era una mamá muy enojona, que le estaba pidiendo a Dios que le cambiara los papás, no

por unos nuevos sino que los papás dejen de ser enojones... (Madre 4)... ahora hacemos acuerdos para tender las camas, cocinar y jugar (Padre 2).

Los padres y madres actúan bajo este modelo de crianza, que en el actual estudio, se ha denominado configurativo. Permanecen con los hijos(as) en los tiempos en que pueden interactuar con ellos, los cuales desean ampliar, vivirlos de modo intenso y permanente, allí es el lugar de los acuerdos y cuidados mutuos. En esta relación, a pesar de las trayectorias estudiantiles y algunas laborales llevadas a cabo por los jóvenes, se busca disfrutar en los espacios posibles junto y con el hijo e hija. Así mismo emerge una intencionalidad de alejarse de prácticas coercitivas recibidas por los jóvenes en su crianza, para constituir una más amigable y comprensiva.

En consecuencia, se deconstruyen y reconfiguran las formas de crianza previas recibidas por padres y madres en su niñez, direccionando esta interacción hacia una orilla creativa que hace disyuntiva con un rol específico determinista; así crean uno propio que se inserta en la diversidad [16].

Por último, en los relatos de padres y madres, se evidencia un sentido relacionado con una cierta práctica creativa en la que se van instaurando en hijos e hijas, modos de ser niño o niña; se intenta socializar y acoger dando forma a estos según sus propias concepciones. Esta categoría se ha denominado "Diseñando estéticamente con saberes propios". A continuación, se presenta:

Diseñando estéticamente con saberes propios

La intención de los padres y madres jóvenes en la crianza, está motivada y se orienta al logro de un diseño de buen hijo e hija, tallado con sus propias manos, de tal modo que se integre fácilmente a las dinámicas y estructuras sociales, que demuestre autonomía, amor a sí mismo y a sus contemporáneos. Lo anterior subsume una suerte de tipos ideales de crianza que se han ido construyendo a partir de diversos conocimientos. Tal como lo expresa Schutz [2], se forman de recetas previas, de habilidades forjadas en torno a esta carrera, así como de experiencias propias vivenciadas en la crianza, las que en estos jóvenes son relevantes.

En el proceso que ocurre durante esta carrera, se van dando normas supervisadas, privilegios para niños y niñas que pueden perderse, tránsitos hacia contextos educativos, de salud, recreativos, entre otros. Todo lo cual se realiza para criar un hijo(a) muy bien estructurado, física, emocional, espiritual y socialmente. Ante esta intencionalidad, se previenen o detienen situaciones que consideran ser riesgos para este diseño, por lo cual lo alejan de las familias de origen en casos de disyuntivas con sus formas de ser y pensar de los padres y madres, se distancian de algunas prescripciones del personal de salud o de aquellas que no consideran saludables en la institución escolar.

Están dispuestos a deconstruir nociones previas [17], a formar paso a paso para que niñas y niños adquieran modos adecuados de relacionamientos; direccionan sus acciones hacia las dimensiones ética, política y estética [18]. Allí emergen dos aristas: de una, la educación permanente sobre los modos de relacionarse con otros y las mejoras hacia la completitud del logro deseado, de otra, limitantes que se valoran como obstáculos que impiden

el resultado esperado, entre ellos las condiciones sociales deficientes y las instituciones que se entretajan en la crianza, las que en ocasiones se oponen a sus concepciones y causan frustración [19]. De esta forma, el diseño deseado, tal como refiere Sennet, ostenta un ideal formativo que puede verse afectado por las mismas condiciones del contexto, y que de no lograrlo, afecta autoconfianza [17]:

en particular el trabajo de buena calidad, no tiene lugar en un vacío social o emocional. El deseo de hacer algo bien es una prueba decisiva ... perseguir activamente el buen trabajo y descubrir que no se es capaz de hacerlo corroe el sentimiento de autoestima (p. 67).

En los participantes del estudio, emerge la narrativa que da cuenta del deseo por crear un diseño, que imbrica de alguna forma pautas dadas por generaciones anteriores, como lo refieren Robles et al. [20], pero así mismo nuevas subjetividades que imprimen marcado acento por las dimensiones política, ética y estética. Donde la primera integra aquellos valores que van dando forma a una carrera moral de la crianza, colmada de acciones que se orientan a la formación de un buen integrante de la comunidad, respetuoso, honrado, solidario, lo que se evidencia en narrativas como las siguientes: Espero que mi hijo sea mejor que yo... siempre le enseño que piense en sus compañeritos, que respete a sus profesores (Madre 5). Yo me levantaba tarde y mi hijo perdía de ir a clases, pero cuando vi que a él le gustaba ir, empecé a formarlo mejor y a obligarme a madrugar... para que el sea el mejor (Madre 1).

En sus narraciones expresan la relevancia de apartar a sus hijos e hijas de lugares

considerados críticos o de riesgo para ellos, no sólo físico sino psicosocial. Lo anterior se enfatiza por los participantes en algunos comentarios como los siguientes:

A mi me gustaba llevar a mi hijo donde el abuelo, pero allí oía groserías y veía malos tratos entre tíos y de los primitos, entonces ya no va más allá, así me digan que lo lleve, pero ¡no!, porque yo no quiero ver a mi hijo en una actuación así (Padre 1).

Se visibiliza así mismo una huella ética en la formación, en la cual se movilizan agencias y se promueve la autonomía; se parte del ejemplo como madres y padres para actuar en torno a decisiones de cuidado de sí y del otro, según puede captarse en los participantes:

¿Como le voy a exigir a mi hijo que actúe bien, si yo digo mentiras y todo el tiempo estoy peleando?, debo dar ejemplo... (Padre 3). ..., poner a Dios primero, en las decisiones que vayamos a tomar y pensar más en el otro... Yo me llevo a mi hija a hacer las compras, y ella me ve cómo hago todas las cosas... escojo las telas, pago, envío para los cortadores de los trajes de baño (Madre 2).

En este entrenamiento que va dando forma a la carrera de la crianza en una ruta de tipo moral, tanto madres como padres jóvenes esperan que sus hijos(as), sigan sus ejemplos priorizando la decisión que evidencie la inclusión de valores en ellas. Así las cosas, se adoptan mecanismos para interactuar en torno a situaciones que como diada realizan.

Así mismo, se presencia una dimensión estética, con formas de cuidado y atención a hijos e hijas que incluyen tipos ideales de crianza para los jóvenes. En esta se insertan las normas establecidas,

los acuerdos durante su interacción, algunas prácticas que evidencian las subjetividades emergentes y rituales que surgen de las vivencias propias. En ese orden de ideas el contexto en el que se encuentran los sujetos constituye un elemento preponderante para la construcción de sentidos, y en este caso para la modelación de acciones con implicación estética. Lo vemos en narraciones como las siguientes:

Yo dejo que él se duerma bien y luego me levanto a hacer mis tareas ... el hace parte de mí, ya no puedo dejar de estar pendiente de él todo el día (Madre 4). Yo me estaba bañando, pero al oír que ella se cayó, salí corriendo del baño y no me di cuenta que estaba desnudo (Padre 5)

Estas tres dimensiones descritas en la carrera de la crianza a partir de los hallazgos en las narrativas de los participantes, dan cuenta de formas diversas de crianzas, las que se van construyendo en medio de prescripciones dadas por instituciones, familias, amigos que intentan aportar a los modos de la crianza; y de acuerdo a Schutz, consolidan una “reserva de conocimientos sociales” [9], no obstante estos padres y madres jóvenes crean sentidos propios de la crianza a partir de sus experiencias, como se valora en la siguiente participante:

Yo he tomado algunas enseñanzas de mi mamá y abuela, pero realmente cuando se me presentaron situaciones difíciles, nos tocó solos ... las abuelas son muy consentidoras y entonces yo creo que mejor lo cuidamos nosotros, como veamos que sea mejor (Madre 2).

En consecuencia, estas crianzas creativas entran en rupturas con el diseño hegemónico, tal como lo refiere

Gallego et al. [21]-[22] y, por el contrario padres y madres jóvenes pautan concertadamente con hijos e hijas, formas de criar un sujeto político y ético; este va tornándose estéticamente, acorde a las subjetividades, interacciones e intersecciones con los contextos que se vinculan en la crianza; como un buen diseño que se forja desde el acervo de conocimientos sociales concebidos, pero que privilegia las experiencias particulares que aportan a un grupo de diversas crianzas.

Conclusiones

Los padres y madres jóvenes, dan cuenta de los sentidos diversos de la crianza, la vivencian como un proceso diseñado con muchos hilos que se teje a mano, a partir de experiencias, acorde a los ideales y orden moral concebido. Emergen sentidos que permiten entender como “crecer junto y con el otro” en una relación-nosotros intensa, es para ellos la base de una socialización respetuosa entre pares, connotando la crianza dentro de una relación configurativa, una crianza en la que se aprende del y con el otro.

Al igual se halla en esta carrera irruptora de trayectos vitales, que emerge el olvido de sí, la alteridad, que hacen de padres y madres jóvenes, sujetos transformados por el acontecimiento significativo dado por la llegada del hijo e hija a su vida. En ese sentido, las políticas públicas y lineamientos nacionales e internacionales podrían aportar a este grupo poblacional, para coadyuvar en el cuidado de niñas y niños, en la culminación de los proyectos educativos y así mismo en la inserción laboral de estos jóvenes, de tal forma que, a pesar de sus escasos capitales, puedan continuar su curso de vida en condiciones

adecuadas y en compañía de hijos e hijas.

Para culminar este aparte, se identifican nuevas estéticas a través de las cuales, padres y madres desde sus propios saberes, introducen a niñas y niños en un mundo social, en el que de una parte se educa para potenciar habilidades en estos hijos e hijas, pero de otra se aprende de estos y se protegen de aquellos que representen riesgos para que su acabado sea perfecto.

Conflicto de intereses

Las autoras refieren no tener conflicto de intereses.

Referencias

[1] M. Calzado. El análisis de las significaciones. Reflexiones y definiciones sobre la investigación en torno a los discursos sociales. En M. Canales (Ed.), *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa* (pp. 231-246). Santiago: LOM Ediciones, 2014

[2] A. Schütz. La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva, Barcelona: Paidós, 1932

[3] E. Goffman. Internados. Ensayos sobre la situación de los enfermos mentales, Buenos Aires: Amorrortu, 2001.

[4] A. Schutz, T. Luckmann. Las estructuras del mundo de la vida. Buenos Aires: Amorrortu, 1973

[5] A. Infante, J. Martínez, “Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia”, *Liberalit*, vol. 22, no. 1, pp. 31-41, enero 2016

[6] D. Parada, C. García, “Padres y Madres

en el ejercicio de la crianza”, *Ciencia y Cuidado*, no. 14, pp. 113-129, julio 2017

[7] C. Lucchini, F. Márquez, L. Herrera, C. Valdés, N. Rodríguez, “La experiencia vivida de estudiantes universitarios que son madres/padres: desafíos en la compatibilidad de roles”, *Investigación y Educación en Enfermería*, vol. 36, no. 2, p. e03, mayo 2018

[8] I. Vasilachis. Métodos cualitativos. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina S.A., 1992

[9] Ministerio de Salud. *Resolución 8430 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

[10] Congreso de Colombia. *Ley 911 de 2004. Por la cual se dictan disposiciones en materia de responsabilidad deontológica para el ejercicio de la profesión de Enfermería en Colombia; se establece el régimen disciplinario correspondiente y se dictan otras disposiciones*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-105034_archivo_pdf.pdf

[11] A. Schutz. La construcción significativa del mundo social. Barcelona: Paidós Iberica, 1993

[12] L. Santillán, “Las iniciativas en primera infancia bajo análisis: actores, racionalidades y sentidos en torno a la crianza y el cuidado infantil”, *Revista de la escuela de Ciencias de la Educación*, vol. 2, no. 11, pp. 217-235, julio 2016

- [13] C. Hasicic, “Jóvenes y cuidado: un análisis sobre las prácticas de crianza y cuidado de padres varones de un barrio popular del Gran La Plata”, *Polis. Revista Latinoamericana*, no. 50, pp. 91-109, 2018
- [14] M. Mead. *Cultura y compromiso. Estudios sobre la ruptura generacional*. Buenos Aires: Granica Editor, 1971
- [15] M. Acevedo, “Aportes de la teoría social de Alfred Schütz para pensar la política y la acción colectiva”, *Trabajo y Sociedad*, vol. 17, no. 25, pp. 83-94, 2011
- [16] A. López, M. Reyes, “Erving Goffman: microinteracción y espacio social”, *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, pp. 115-136, febrero 2011
- [17] R. Sennett. *El artesano*. Barcelona: Anagrama, 2008
- [18] C. Aranguren, D. Rubio, D. L. Marín, F. González, H. J. Riveros, H. A. Rodríguez, J. Andrade, J. Arcila, L. Parada, P. Forero, R. Cantillo, S. Valderrama, L. Gómez, S. Barbosa, V. González. *Saberes, de Saberes, escuela y ciudad: una mirada a los proyectos de maestros y maestras del Distrito capital*. Bogotá: IDEP, 2014
- [19] A. Ovalle, “Crianza y cuidado, intervención del Estado y las ONG: un estado de la cuestión”, *Revista Latinoamericana de estudios de Familia*, vol. 12, no. 1, pp. 143-164, enero 2020
- [20] E. Robles, H. Barneveld, A. Mercado, “Transición a la maternidad/paternidad y prácticas de crianza en tres generaciones”, *Pensando Psicología*, vol. 15, no. 26, pp. 1-28, noviembre 2019
- [21] A. Gallego, J. Pino, M. Álvarez, E. Vargas, L. Correa, “La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva”, *Hallazgos*, vol. 16, no. 32, pp. 131-150, julio 2019
- [22] A. Marín-Rengifo, J. Uribe-Arango, “El cuidado y la crianza como mediadores en la democratización de las relaciones familiares”, *Prospectiva*, no. 23, pp. 23-50, enero 2017